



Dr. Eddie Glaude, Jr.:

Es difícil de resumir. Di estas conferencias en 2011, y cuando las pronuncié, Michael Brown todavía estaba vivo. Sandra Bland todavía estaba viva. Baltimore no había explotado. Ferguson. El viaje rápido a Ferguson todavía



Marcus Campbell:

En el libro, resaltas muchas voces de personas que precedieron y haces que sus palabras y sus pensamientos sean relevantes para nosotros. Como Ralph Waldo Emerson, Ralph Ellison, John Dewey, James Baldwin, Tony Morrison, Cornelius West, MLK, Malcolm X, Ella Baker, Frederick Douglas, W.E.B. Du Bois, Fannie Lou Hamer, Michael Ha...

Dr. Eddie Glauk

Dr. Eddie Glaude, Jr.:

Exactamente. ¿Ves lo que quiero decir? Así que ahora nos estamos volviendo nerds. Estamos bien.

Marcus Campbell:

Sí, ahora nos estamos volviendo nerds. Y estoy tratando de no hacer eso. (risa)

Dr. Eddie Glaude, Jr.:

Entonces Ellison está involucrado en esto.

Marcus Campbell:

Simplemente no comas chitlins en público.

Dr. Eddie Glaude, Jr.:

Exacto, doctor. Exacto, doctor. Pero Ellison también es un patriota descarado. Él es quien defiende la guerra de Vietnam. Estetiza las cosas. Entonces, parte de lo que estoy tratando de hacer es descubrir la relación entre estos dos y cómo encaja allí. Es céntrico. ¿Qué significa, para qué tipo de política es, Marcus? Autocultivo en la búsqueda de un mundo más justo para llevar a Ellison Emerson a través de las vías del ferrocarril. ¿Qué significa para usted y para mí alcanzar formas superiores de excelencia, comprometernos en la ardua tarea de la autocreación donde puedo ser plenamente quien asumo ser, entendiendo que sólo es posible si el mundo es propicio o propicio? el mundo está constituido de tal manera que me liberará para hacerlo. Ahora estoy en un espacio diferente al de estas dos personas que son tan importantes para mí.

Marcus Campbell:

Eddie, tengo un edificio con casi 4.000 niños.

Dr. Eddie Glaude, Jr.:

Esto no es un edificio, es una maldita universidad. (risas) Esto no es un edificio.

Marcus Campbell:

Sí, tenemos 4.000 niños aquí y 700 adultos. ¿Cuál es nuestra responsabilidad

Si no asumimos la responsabilidad de la democracia, de la democracia estadounidense, si pensamos que podemos seguir subcontratando esa responsabilidad a otros, perderemos este país. Creo que hay una línea divisoria en el libro. Es una línea directa y casi un cliché: tenemos que ser... somos los líderes que hemos estado buscando, si somos los líderes que hemos estado buscando, tenemos que ser mejores personas. Tenemos que convertirnos en mejores personas. Y si queremos convertirnos en mejores personas, necesitamos construir un mundo mejor porque el mundo tal como es se interpone en nuestro camino para convertirnos en mejores personas. Por eso creo que estamos en un punto de inflexión en gran parte de la forma en que se ha organizado nuestra sociedad. Se está derrumbando justo frente a nosotros. Tenemos una generación de jóvenes que han alcanzado la mayoría de edad y muchos de ellos han llegado a la conclusión de que el lugar está roto y que es una conclusión razonable. Y la pregunta t

Marcus Campbell:

Entonces, en el libro, hablas de este viaje de autocreación y lo haces junto a Malcolm X, lo

Baker y qué hay de su práctica que realmente demuestra el tipo de trabajo del que estás hablando esta noche.

Dr. Eddie Glaude, Jr.:

Entonces tiene sentido dado el arco del libro. Entonces, lo que estoy tratando de hacer en el libro es tratar de derribar lo profético. No necesitamos profetas, personas ungidas por Dios, que nos traigan la verdad para hacernos responsables. No necesitamos ese tipo de personas, aunque podrían ser importantes. No son el fin de todo ni lo serán todo. No necesitamos que alguien nos recuerde un pacto que no estamos cumpliendo, que nos recuerde el costo. Si no logramos estar a la altura del pacto, lo que debemos entender es que lo profético es un acto de imaginación para poder ver más allá de la condición actual de la vida, para imaginar lo que es posible. Y al imaginar lo que es posible, podemos criticar lo que es. Y todos tenemos esa capacidad. Así que derribemos lo profético. No necesitamos héroes, aunque los tenemos. Necesitamos gente representativa, gente estupenda. Emerson nos enseña que las grandes personas vienen a nosotros de tal manera que es posible que haya personas aún mejores. No quiero perderme en la imitación de mis héroes. Entonces, como Malcolm era tan importante para mí, compré mis gafas con montura de cuerno. Me dejé crecer la barba de chivo. Intenté oler a revolucionarios. No sabía que tenían aceites. Entonces me estaba frotando incienso en el cuello, ¿verdad? Soy del campo, ¿verdad? Soy país. Sí, tú eras ese tipo, ¿eh? Sí, yo era ese tipo. Oh, cuando entró olía a almizcle egipcio. ¿Todavía quieres olerlo? Todavía lo hago. ¿Bien? Entonces, los héroes, al igual que los profetas, pueden distorsionar y desfigurar la democracia porque cuando te entregas al héroe, dejas de trabajar en ti mismo y lo sigues.

Marcus Campbell:

No se trata del púlpito, sino del banco.

Dr. Eddie Glaude, Jr.:

No se trata del púlpito; se trata del banco. Y recuerda, cuando tienes fanáticos en las bancas y celebridades en el púlpito, la iglesia está muerta, ¿verdad? Porque alguien ha subcontratado su camino de fe y luego alguien más está haciendo otra cosa. No vamos a entrar en eso. (risas) Entonces los héroes tienden a sobresalir y oscurecerse. Pueden volverse tiránicos inmediatamente. No lo son necesariamente, pero pueden invadir la vida democrática. A





¿Quiénes son tu gente? Ahora desde Mississippi, esa es una pregunta dirigida a qué: localizarte. De dónde eres, tratando de sentir el viento debajo de tu ala. ¿Ves lo que quiero decir? Entonces, Sra. Baker, para mí, es por eso que termino el libro con ella. Ella se resiste a esta política que se centra en DC, donde ti